



AGUSTÍN PÉREZ CIPITRIA

La participación de los servicios de inteligencia alemanes en la Guerra Civil Española (1936-1939)

RESUMEN

Los servicios de inteligencia alemanes siempre han gozado de un gran prestigio por su participación y transcendencia en diferentes conflictos europeos y mundiales durante los siglos XIX y XX. De su forma de actuar, se han hecho eco innumerables libros y artículos; sin embargo, la inteligencia alemana durante la Guerra Civil Española, ha sido poco estudiada por los investigadores debido al escaso material de documentación desclasificado del que se dispone. Desde este artículo, se pretende clarificar la gran relevancia que tuvo la inteligencia germana para el bando nacional y como fue estructurada desde sus diferentes funciones.

ZUSAMMENFASSUNG.

Die deutschen Geheimdienste haben durch ihre Transzendenz und ihre Beteiligung an verschiedenen Konflikten in Europa und der Welt während des XIX und XX Jahrhunderts immer großes Prestige genossen. So sind unzählige Bücher und Artikel zu deren Vorgehensweisen erschienen. Jedoch wurde ihre Arbeit während des Spanischen Bürgerkriegs nur wenig erforscht, was sich auf die begrenzt freigegebenen Materialien zurückführen lässt. Deshalb strebt dieser Artikel an, die Relevanz dieser Geheimdienste für die spanische *Fraktion "bando nacional"* während des Spanischen Bürgerkriegs zu klären. Dabei befasst er sich unter anderem mit den damaligen Funktionen und den zugehörigen Strukturen der deutschen Geheimdienste.

PALABRAS CLAVE

Inteligencia alemana, Espionaje, Agentes, Guerra Civil Española, Legión Cóndor.

STICHWÖRTER

Deutsche Geheimdienste, Spionage, Abwehr, Spanischer Bürgerkrieg, Legion Condor.

Agustín Pérez Cipitria

Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Valladolid. DEA en Hª Contemporánea (U. Valladolid). Alférez en la Reserva (RV). Profesor de Historia dentro del Curso de Estudios Hispánicos de la Universidad de Valladolid.

ajperezc@funge.uva.es

Claseshistoria.com

15/02/2013

LOS PRIMEROS CONTACTOS DE LA INTELIGENCIA ALEMANA (EL ABWEHR) EN ESPAÑA

En los años previos a la Guerra Civil, los servicios de inteligencia alemanes no estaban al tanto de los diferentes movimientos que se produjeron antes del levantamiento militar de 1936. Probablemente, fue debido a la ausencia de agentes germanos de forma permanente en el Marruecos español, escenario principal de las actividades conspiratorias (1). Sí hubo algunos contactos, aunque de bajo nivel, entre agentes del general Mola (cabecilla de la sublevación militar de 1936) y traficantes de armas alemanes, miembros del partido nazi y funcionarios del Reich (2).

Entre los agentes alemanes que en escaso número operaban en la España peninsular antes de la contienda, se encontraban diferentes personajes de relevancia social, política y económica como Franz von Goss, residente en España desde 1922, agente subordinado de Canarias y amigo íntimo de Francisco Moreno Zulueta (3). En 1935 fue Consejero de Prensa de la embajada alemana en España, también estuvo a cargo del servicio de propaganda nazi a través del M.N.D (Deutsches Nachrichtenbüro). Su poder de influencia unido a un gran número de importantes contactos, hizo que se pudiera extender propaganda pro alemana a los cuarenta periódicos de provincia más importantes de España (4).

Otros agentes importantes fueron Conrad Meyer, uno de los primeros colaboradores de Canarias (Jefe del Abwehr). Meyer operaba en la zona de Vigo como jefe local de la organización nazi para asuntos extranjeros Auslandsorganisation (5) y Richard Clasen, agente del Abwehr, destinado a Cádiz.

Los primeros contactos serios con miembros de la inteligencia alemana en España fueron en las Islas Canarias en los momentos previos del Alzamiento. Franco, designado para el mando de las fuerzas del Protectorado, necesitaba un avión para dirigirse secretamente desde las Canarias a Tetuán con el fin de organizar desde allí las Fuerzas de África. Aunque el avión esperado era un DH-89 "Dragon Rapide" procedente de Inglaterra, el general Orgaz, aliado de Franco, pensó en utilizar uno de los aviones de la Lufthansa alemana que cubría el servicio en el archipiélago,

sopesando la posibilidad de que el DH-89 no llegara al destino de recogida. El mediador para negociar con los alemanes, fue el doctor Guerrero, no solamente porque estaba comprometido abiertamente con el Alzamiento, sino también por sus contactos con influyentes personas alemanas que operaban en las islas como el ex teniente -Kapitänleutnant- Otto Bertran, jefe de distrito de la de Lufthansa y miembro del partido nacionalsocialista, Harald Flick, cónsul alemán en funciones en las Palmas y Jacob Ahlers, cónsul honorario alemán en Santa Cruz de Tenerife. Bertran y Ahlers estaban comprometidos con el Abwehr (6).

El 15 de julio de 1936, ya con conocimiento de iniciar la “rebelión”, el general Orgaz negoció directamente en casa del doctor Guerrero con el representante de la Lufthansa Otto Bertram. El propósito era contar con un avión de la Lufthansa con la mayor brevedad posible. Finalmente no fue necesario, ya que en la tarde de ese mismo día aterrizó en Gando (Gran Canaria) el esperado DH-89 Dragon Rapide que un día más tarde se desplazaría a Tenerife para recoger al general Franco.

Éste no sería el único suceso relacionado con un avión alemán. El 20 de julio de 1936, aterrizó en Gando, aeropuerto de la capital Gran Canaria, el avión “Max von Müller”, perteneciente a la Lufthansa y pilotado por Alfred Henke. La parada en Gran Canaria fue simplemente para que esta nave, un trimotor JU-52, matrícula D-APOC, repostara y fuera revisada por los mecánicos. Henke fue abordado por dos oficiales españoles que le comunicaron el embargo temporal de su avión por orden del general Orgaz, aduciendo causa de máxima necesidad, teniendo en cuenta la sublevación militar en curso. Este hecho, creó un problema internacional en el que terminaron interviniendo el delegado de Lufthansa y los cónsules alemanes en Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife que se negaron a la entrega del aparato. Orgaz amenazó al consulado alemán con confiscar el aparato e internar a la tripulación por haber aterrizado en una zona de guerra. El problema se zanjó por las convincentes razones del general y con el depósito de una garantía de 90.000 pesetas a favor de Lufthansa.

El avión Max Von Müller fue finalmente utilizado para un motivo de máxima trascendencia: el envío de una carta escrita por Franco a Hitler en la que se solicitaba a Alemania ayuda militar y de transporte. La responsabilidad del envío de este mensaje, fue asignada a uno de los alemanes más influyentes que vivían en España, Johannes Bernhardt (7). El 23 de julio de 1936 el Max von Müller, pilotado por Alfred

Henke despegó dirección Berlín. Sus pasajeros fueron Bernhardt, Adolf Lagenheim, jefe local del partido nazi en Marruecos, acusado de espionaje por los franceses en Tánger y el capitán español Francisco Arranz Monasterio.



Max von Müller.

Acceder a un encuentro personal con Hitler no era tarea fácil. Pese a que Bernhardt tenía muchos contactos, nunca se podría haber conseguido

este propósito sin la mediación de Friedhelm Burbach, un alemán residente en España desde los años 20, primer representante de Hitler en España y Portugal, comisario de la Auslandsorganisation y posteriormente cónsul en Bilbao. Burbach fue un personaje clave en la red de espionaje nazi en Vizcaya (8). Después de difíciles gestiones y contactos en Alemania, en la noche del 26 de julio de 1936, Bernhardt consigue entregar personalmente a Hitler la carta de petición de ayuda de Franco. Ante esta petición por parte del Caudillo, Hitler convoca de urgencia a Hermann Goering, al mariscal Von Blomberg y al almirante Canaris. Goering era reacio a la petición española (9), sin embargo Canaris llegó a convencer a Hitler de que el apoyo a Franco supondría la lucha contra el comunismo republicano y al mismo tiempo el control estratégico en el Mediterráneo. Finalmente, el Führer accedió a la propuesta.

Sin lugar a dudas, las gestiones de Bernhardt en la entrega de la carta y la influencia de Canaris en la toma de decisión de Hitler, fueron fundamentales en la ayuda de Alemania a los nacionales, un apoyo que contribuyó abiertamente a la victoria final.



Johannes Bernhardt.

El 28 de julio de 1936, Bernhardt, junto al resto de los componentes de la misión española, aterrizaban en el aeropuerto de Tetuán con las buenas noticias traídas desde Alemania. A partir de ese momento, el Max von Müller y su piloto Henke, pasaban a prestar servicio a las órdenes de Franco. (10)

Después del éxito obtenido, Bernhardt salió doblemente fortalecido ante sus compatriotas alemanes y por supuesto, también ante los españoles. Aprovechándose de esta buena situación, Bernhardt crea el 31 de julio de 1936 la empresa "Hispano-Marokkanische Transport-Aktiengesellschaft", o "HISMA", en realidad se trataba de

una empresa fantasma controlada por el partido nazi que tenía como finalidad servir de tapadera para el suministro de armas de la Alemania nazi a la España nacional e incluso sirvió para organizar el “puente aéreo” que transportó a las tropas nacionales desde el Marruecos español a la Península Ibérica.

Bernhardt pasó a convertirse en uno de los hombres de confianza de Goering para asuntos comerciales, fue un invitado habitual en el Cuartel General del Generalísimo en Salamanca y fundó con el beneplácito de autoridades franquistas y nazis, varias firmas comerciales hispano-alemanas bajo diferentes nombres. Este empresario y agente alemán, estuvo implicado hasta 1945 en múltiples colaboraciones y relaciones económicas entre España y Alemania (11).

EL ABWEHR ANTES DE LA GUERRA CIVIL

El "Amt Auslands und Abwehr", o simplemente “Abwehr”, Servicio de Inteligencia Alemán, fue creado en Prusia en 1866. Durante la Primera Guerra Mundial, fue muy operativo y controlaba a una importante red de espías en los países aliados.

Ya con Hitler en el poder, Heinrich Himmler el poderoso jefe de la Policía del Estado SD- Sicherheitsdienst- y su protegido Reinhard Heydrich trabajaron arduamente en convencer a Hitler para que estuviera el Abwehr bajo su control. Sin embargo, Hitler decidió en 1935 poner al frente de la inteligencia alemana a Wilhelm Canaris, un capitán de navío con excelentes aptitudes, mucho prestigio y experiencia en labores de espionaje.



Wilhelm Canaris.

No se puede entender el espionaje alemán de finales de los años 30 y primera mitad de los 40 sin tener en cuenta la relevancia que tuvo Canaris en el Abwehr.

Por otra parte, las estrechas relaciones que siempre tuvo Canaris con

España, influyeron notablemente en la victoria del bando nacional durante la Guerra Civil y también, un tiempo después, en la decisión de Franco de no intervenir en la Segunda Guerra Mundial.

Los primeros contactos de Canaris con España datan de finales de noviembre de 1916. Por aquella época conservaba la misma falsa identidad, Reed Rosas, que tanto éxito le dio huyendo de los británicos desde Chile tras el hundimiento de su buque Dresden. Su estancia en la Península Ibérica no fue muy larga (1916-1917) pero sí lo suficiente como para sentir un gran aprecio por el pueblo español, afecto que demostrará años más tarde.

La embajada alemana en Madrid, fue el primer sitio en España al que acudió Canaris. Allí, conoció a personalidades alemanas como Von Stohrer, futuro embajador alemán en España, Zechlin, que más tarde tendrá la responsabilidad del Servicio de Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán y especialmente al agregado naval, capitán de corbeta Von Kroh con el que no solamente entabló una magnífica amistad, sino que le ayudó a adquirir las primeras bases de lo que eran los Servicios Secretos.

A petición de Von Kroh, Canaris tuvo la misión de reclutar personas de confianza para vigilar el tráfico en los puertos españoles y espiar las conversaciones entre los barcos comerciales del bando aliado. Posteriormente, entre junio y febrero de 1925, Canaris reclutó en España a cuatro agentes con experiencia militar naval que pudieron estar activos en Barcelona, Valencia y en los alrededores de las bases navales de Cartagena y Cádiz. También contrató a propietarios de pequeños barcos para suministrar combustible y alimentos a submarinos y barcos alemanes. Sus campos de acción se desarrollaron principalmente en Madrid y en ciudades españolas costeras como Barcelona, Valencia, Vigo y Santander.

Gracias al pasaporte neutral (con la falsa identidad de Reed Rosas), su conocimiento del idioma español y la fácil asimilación de la mentalidad ibérica, Canaris consiguió en un año, establecer importantes contactos con hombres que veinte años más tarde formaron parte la cúpula del Estado y del Ejército español (12).

La composición del Abwehr en España previa a la Guerra Civil

Diez años antes de la contienda española, el Abwehr ya había situado tres tipos diferentes de agentes de inteligencia fuera de Alemania. En primer lugar, se encontraba el personal regular del Ejército y la Marina con funciones de espionaje. Por otra parte, estaban los “patriotas espías”, alemanes residentes en el extranjero, dedicados al comercio, industria, navegación,... eran personas dedicadas a la

inteligencia a tiempo parcial con el objetivo de proporcionar información secreta para Alemania, siempre de modo altruista. Por último se encontraba el Ettappendienst, Servicio Secreto de Aprovisionamiento de la Marina de Guerra, creado en 1911 en Alemania; su misión era la de recabar todo tipo de información sobre los barcos mercantes y de guerra que atracasen en los puertos extranjeros. En época de guerra, tenía también la función de encargarse de abastecer secretamente desde los países neutrales a los barcos o submarinos alemanes que se encontraban alejados de sus bases.

EL ABWEHR DURANTE LA GUERRA CIVIL

El Abwehr situó su Cuartel General en la España nacional en el Convento de las Esclavas de Burgos. A pesar de que tenía sus propios agentes en España que operaban de manera autónoma, originalmente estaban asociados a la Legión Cóndor. Su principal líder fue Wilhelm Leissner, un antiguo capitán de navío que durante la Guerra Civil, dirigió el enorme contingente del Abwehr que apoyó a Franco (13). Con el comienzo de la contienda, los agentes de la inteligencia alemana desarrollaron sus primeras operaciones en España: (14)

- 29 de julio de 1936: Kurt von Kamphoevener, solicita desde Berlín a la embajada alemana en España que transmita ciertas informaciones del Abwehr a uno de sus agentes, Albrecht von Goss, sugiriendo que la comunicación fuera desde la ciudad de Vigo.
- 1 de agosto de 1936: se informa a Berlín sobre las dificultades que puede haber para enviar información debido a la censura republicana.
- 4 de agosto de 1936: Canaris se reúne en Bozen (Italia) con el general Roatta, directivo de la inteligencia italiana, para coordinar la inteligencia entre ambos países en pro de los sublevados españoles.
- Mediados de agosto de 1936: Canaris viaja a Sevilla para entrevistarse con los nacionales y con su propio personal del Abwehr, probablemente con el objetivo de dar consignas, estudiar objetivos y transmitir los nuevos métodos de espionaje.

El verdadero interés de la inteligencia germana por España comenzó una vez resuelto el apoyo de Hitler a la sublevación militar. A partir de ese momento, todos los órganos de inteligencia alemana hallaron en el SIFNE (13) los principales cauces para introducirse en España.

En 1937 llega a España desde Berlín, Paul Winzer con el objetivo de hacerse cargo en territorio hispano de la GESTAPO y las SS (Schutzstaffel). Sus primeros cometidos fueron dirigir los interrogatorios a los prisioneros de las Brigadas Internacionales alemanas y controlar la vigilancia de los pilotos de la Legión Cóndor (15). El principal acuerdo de colaboración oficial entre la inteligencia de ambos países llegó en 1938 a través de la GESTAPO alemana y el SIPM español (Servicio de Información y Policía Militar), al mando del coronel Ungría. En este tratado de colaboración, se acordaba la visita a España de expertos de las SS y GESTAPO para asesorar a agentes españoles en técnicas de interrogación, ficheros, métodos de tortura y campos de internamiento. Por su parte, Alemania se vería beneficiada al poder contar con todo tipo de apoyo en la instalación de redes de espías y al mismo tiempo, recibiría información de los agentes españoles que operaban fuera de España.

El Ettappendienst

El verdadero interés que podía suscitar España a Alemania era, desde el punto de vista estratégico, por el suministro de combustible y otras materias primas tan importantes como el wolframio, utilizado para la fabricación de aviones y carros de combate. El Ettappendienst en España estaba especialmente concebido para facilitar combustible a la Marina alemana en caso de una posible guerra en Europa. Sin embargo, durante la Guerra Civil, la Legión Cóndor fue abastecida por petróleo de compañías americanas lo que hizo que el proyecto para un fuerte Ettappendienst en España perdiera importancia. En el tramo final de la contienda española, ya cerca de un conflicto europeo casi inevitable, volvió a adquirir transcendencia este servicio de inteligencia. En julio de 1938, se empezó un nuevo programa que tenía como objetivo aprovisionar desde el buque auxiliar August Schulze a determinadas unidades. Por otra parte, Canarias repartió importantes sumas de dinero entre sus agentes para realizar compras preventivas que irían destinadas a submarinos y al buque auxiliar anteriormente mencionado (16).

Por lo que se refiere a las diferentes relaciones comerciales, hubo operaciones del Etabendienst en las Islas Canarias desde 1937. En 1938, el gobierno alemán intentó comprar acciones de CEPSA en la refinería de Tenerife. Este hecho no fructificó pero volvió a intentarse una vez comenzada la guerra en Europa (17).

La Inteligencia alemana en la Legión Cóndor

La ayuda armamentística y de transporte ofrecida por Hitler a Franco durante la Guerra Civil denominada Legión Cóndor, fue constituida oficialmente el 7 de noviembre de 1936. Este importante apoyo, junto al de los italianos de Mussolini, fue fundamental para la victoria final del bando nacional.

La Legión Cóndor contaba con sus propios órganos de información y con un Estado Mayor alemán al frente del cual se encontraba el coronel Wolfram von Richthofen. A su vez, este Estado Mayor se subdividía en tres subsecciones llamadas I/a encargada de operaciones, I/b organizaba la intendencia e I/c encargada de las funciones de inteligencia. Esta última sección estaba dirigida por el coronel Riemschneider y proporcionaba información al Cuartel General del Generalísimo, situado en Salamanca. Sus informaciones estaban basadas en inteligencia de señales, telegramas descifrados y conversaciones telefónicas interceptadas al bando republicano; hubo incluso, servicios de espionaje realizados a altos mandos extranjeros que cooperaban con el ejército republicano en los que se recogen conversaciones privadas. Los documentos, escritos en alemán, reproducían literalmente las conversaciones de las personas espiadas. También se realizaban informes que llegaban desde Berlín sobre actividades del enemigo en Francia, Marruecos y Gibraltar, movimientos de voluntarios alemanes e italianos que eligieron participar contra el ejército nacional e incluso se desmentían rumores de falsas noticias (18).

Estas intercepciones, no solo eran de carácter militar, sino que también tenían procedencia diplomática. La sección especializada en los mensajes diplomáticos extranjeros "Ic/AO", tenía sede en Valladolid y era dirigida por el coronel Roger. Todo su personal trabajaba con la máxima discreción, teniendo en cuenta el peligro que se podía correr si se percataban las potencias europeas extranjeras y norteamericanas de que sus conversaciones diplomáticas estaban siendo espiadas. Por este motivo,

esta sección era denominada Geheime Nachrichtendienst - Servicio Secreto de Inteligencia - (19).

El servicio de escucha alemán se llamaba Gruppe Korn. Tenía como función realizar informes sobre las distintas emisoras comerciales de radio de la República y extranjeras. Esta función complementaba a la llevada a cabo en la embajada alemana en Salamanca, bajo el nombre secreto de Stab General Faupel-Gruppe Köhn. En los informes, se indicaba en primer lugar desde donde se transmitía la información recogida, la onda, la hora y el idioma de emisión. Generalmente se interceptaban informes de guerra, noticias de ámbito general e incluso declaraciones de personajes relevantes de las que se hacían eco estas emisoras. Comenzando la primavera de 1937, el servicio de escucha alemán se subdividió en dos secciones: la Horchtrupp Süd, que tenía su radio de operación en el frente del sur y el Horchzug Nord que operaba en el norte.

Las máquinas Enigma

En 1931 el gobierno de la República ya estaba interesado en comprar máquinas de cifra con el objetivo de mejorar la seguridad de sus comunicaciones. El embajador de España en Alemania se puso en contacto con el gobierno alemán para comprar máquinas Enigma modelo A. El precio era de 600 marcos por unidad. Al final la compra no se fraguó y se desechó esta opción.



Máquina Enigma.

Al comenzar la Guerra Civil, los dos bandos se dieron cuenta de la prioridad que tenía la seguridad de las informaciones que se enviaban. Franco, consciente de la necesidad de coordinar los diferentes frentes desde una dirección centralizada, aprobó la compra a Alemania de diez máquinas Enigma. Dos de estas máquinas fueron destinadas a los representantes españoles en Berlín y Roma que controlaban los Servicios de Inteligencia. Así, desde ambos países, se estaba en continuo contacto con el bando nacional (20).

A pesar de la importante e innovadora ayuda armamentística de Hitler a la causa nacional, las máquinas Enigma que se enviaron a España no fueron los modelos más avanzados que poco tiempo después utilizarían los miembros del Abwehr, la Wehrmacht y las SS en la Segunda Guerra Mundial. De hecho, las máquinas

recibidas por los españoles estaban concebidas más para un uso comercial que militar. Probablemente, los alemanes se negaron a proporcionar sus mejores máquinas Enigma, temiendo que fueran robadas en España por la inteligencia inglesa o soviética.

LA EMBAJADA ALEMANA EN ESPAÑA

Como es bien sabido, las embajadas siempre han sido y son centros importantes de las operaciones de los servicios de inteligencia. En febrero de 1936, Cararis dio el orden de introducir un responsable de cuestiones militares al servicio del Abwehr en las representaciones diplomáticas situadas en diferentes capitales de Europa. El responsable en Madrid de dicho cometido fue Albrecht von Koss.

Las embajadas gestionaban muchos documentos secretos, especialmente a partir del asesinato en Suiza del dirigente del partido nazi Wilhelm Gustloff en 1936, momento en el que se establecieron nuevas medidas de seguridad. Una de ellas, determinaba que los documentos y archivos oficiales tenían que ser depositados en embajadas y consulados. Por otra parte, tras el triunfo del Frente Popular en España, se reforzó aún más la seguridad, estableciendo que cualquier documento que saliera de la Auslandsorganisation tendría que ser enviado vía valija diplomática.



Edificio de la embajada alemana en Salamanca.

Personajes relevantes de la inteligencia alemana como el ya mencionado Franz von Goss, eran camuflados dentro del aparato diplomático alemán. Goss actuaba como Consejero de Prensa de la embajada alemana en España y al mismo tiempo, estaba a cargo del servicio de

propaganda nazi a través del M.N.D Deutsches Nachrichtenbüro (21). Otro de los espías alemanes de máxima relevancia fue el controvertido Hans Lazar. Este agente nacido en Constantinopla e hijo de un austriaco traductor de turco, trabajó en España en 1937 como corresponsal de la emisora Transocean, una de las primeras empresas utilizadas en España por los nazis con afán propagandístico. Este trabajo le fue útil para extender publicidad nacionalsocialista por toda España; también destacó en el papel de informador para el gobierno del Reich.

Posteriormente, fue jefe de prensa y propaganda de la embajada alemana en España. Desde su puesto de coordinador de propaganda, llegó a controlar decenas de hojas parroquiales, con tirada de hasta 170000 ejemplares, que él mismo financiaba, siempre con el objetivo de defender la ideología alemana que imperaba en aquella época. Era una persona que poseía cierto carisma y habilidades sociales, lo que le ayudó a contar con amistades de mucha relevancia en aquella época como el ya citado Johannes Bernhardt.

Los ciudadanos germanos afincados en la capital de España o en zonas republicanas y en especial los trabajadores pertenecientes al cuerpo diplomático, corrieron graves peligros desde el comienzo de la guerra. La prensa tuvo parte de responsabilidad ya que mediatizó a las masas contra determinados ciudadanos extranjeros sospechosos de atentar contra el gobierno republicano; tal fue el caso del agregado de prensa Von Goss y su ayudante Schemann. También se produjeron saqueos a comercios de firmas alemanas.

El 18 de noviembre de 1936, Berlín reconoció con oficialidad el gobierno franquista, lo que situó en grave riesgo a sus sedes diplomáticas situadas en la zona republicana ya que no podían continuar con el privilegio de inviolabilidad (22). En ese momento se encontraban en los locales de la antigua Embajada de Alemania en Madrid 15 alemanes y 65 asilados españoles sospechosos de pertenecer al bando nacional. Se produjeron altercados entre los diplomáticos alemanes y milicianos armados que no estaban dispuestos a permitir una posible huida de los asilados españoles.

En Madrid y Barcelona, todos los domicilios particulares de cónsules y diplomáticos fueron registrados. Los medios de comunicación republicanos comunicaron que las sedes diplomáticas alemanas constituían el nido principal de la Quinta Columna.

Rotas totalmente las relaciones entre Alemania y el gobierno republicano de Madrid, los representantes diplomáticos argentinos y chilenos se responsabilizaron, con el beneplácito de Berlín, de los residentes alemanes que permanecieron en Madrid. A finales de 1936, el Consulado argentino consiguió el permiso de salida de Madrid para 127 ciudadanos alemanes (23).

CONCLUSIÓN

Tradicionalmente, los servicios de inteligencia han tenido una gran relevancia en los conflictos internacionales. Sin embargo, debido al hermetismo que siempre ha caracterizado a estos servicios, es muy difícil determinar sus formas de actuar, sus capacidades operativas y en definitiva, su grado de implicación en los asuntos en los que se han visto inmersos. Tal es el caso de España, donde no es fácil valorar con exactitud el grado de implicación e influencia de los servicios secretos germanos que seguramente en más de una ocasión, han contribuido de forma determinante a la victoria de los nacionales.

A pesar de la gran relevancia que tradicionalmente ha tenido la inteligencia alemana en Europa, antes de la Guerra Civil apenas hubo interés por crear importantes redes de espionaje en España. Su nimia capacidad operativa se ha evidenciado al comprobar cómo los escasos servicios secretos que operaban en España no fueron conscientes en ningún momento de la trama previa al alzamiento que se produjo en julio de 1936.

Sin embargo, durante la Guerra Civil, la inteligencia alemana sufrió una importante evolución en cuanto a intensidad y número de efectivos, desde el momento en el que Hitler decidió apoyar la causa nacional. Sin lugar a dudas, los agentes alemanes y sus servicios de inteligencia operaron en España durante la Guerra Civil no solo con la intención de ayudar al bando nacional, sino también, la de establecer bases para lo que sería la inteligencia germana en España una vez comenzara la guerra europea.

La inteligencia alemana actuaba durante la Guerra Civil con doble vertiente, por una parte la militar, centralizada en el Abwehr bajo la dirección del gran almirante Wilhelm Canaris. Por otro lado, estaba el importante número de agentes alemanes que procedían del ámbito civil, en especial del mundo de las empresas. Con sus numerosos contactos, estos agentes mejoraban los resultados económicos de sus negocios y por supuesto, aportaban desde la clandestinidad, un enorme caudal de información secreta a la causa del Tercer Reich.

Los buenos lazos de cooperación entre la inteligencia alemana y la del bando franquista continuaron durante gran parte del conflicto mundial a pesar de la supuesta neutralidad española. Mientras los agentes de inteligencia españoles aprovecharon

estas colaboraciones para aprender de las ya contrastadas técnicas de inteligencia alemanas, los germanos, se vieron beneficiados por el incremento de su número de contactos, pudieron crear nuevas redes de espionaje y establecieron bases en puntos estratégicos que podrían ser claves en futuros conflictos.

No se debe olvidar, el papel fundamental de la embajada y consulados alemanes establecidos en la zona nacional durante la contienda y en la republicana, justo en los momentos anteriores e inmediatamente posteriores al Alzamiento. Desde estas instituciones diplomáticas circulaba todo tipo de información secreta y había una importante operatividad entre sus agentes de inteligencia, muchas veces infiltrados como consejeros de prensa o propaganda.

NOTAS

(1) Heiberg Morten y Ros Agudo Manuel, *La trama oculta de la Guerra Civil*, Crítica, Barcelona, 2006, pág 10.

(2) Paine Stanley, Franco y Hitler, *La esfera de los libros*, Madrid, 2008, pág 46.

(3) Francisco Moreno Zulueta, Marqués de los Andes, perteneció al ala más derechista de la España de los años 20. Fue ministro durante la dictadura de Primo de Rivera. En esa época, mantuvo continuos contactos con los servicios de inteligencia de Berlín, en especial por asuntos relacionados con armamento. Mikel Rodríguez, *Espías vascos*, Txalaparta, 2004, Navarra, pág 53.

(4) Viñas Ángel, *La Alemania nazi y el 18 de julio*, Alianza Universidad, Madrid, 1974, pág 162.

(5) La *Auslandorganisation*, con sede en Berlín, era la organización alemana nazi para asuntos extranjeros. Se ocupaba de actividades secretas fuera de Alemania. Entre ellas, estaba el “Hafendienst” – servicio portuario- que bajo la dirección de *Kurt Wermke* (6) tenía como misión informar sobre el tráfico marítimo de barcos no alemanes, tener bajo vigilancia a exiliados y pasar por las aduanas todo tipo de propaganda nazi, siempre en colaboración con el “*Sicherheitsdienst*”, el servicio secreto y de información del partido nazi. La *Auslandorganisation* distinguía los grupos nacionales por importancia: regionales (*Kreissgruppen*), locales (*Ostgruppen*), bases (*Stützpunkte*) y células (*Zellen*). *Bibliothek der Friedrich - Ebert-Stiftung. Politisch-Historisches Informationszentrum*.

http://library.fes.de/itf/pdf/amz42/1936/amz42_1936_26.pdf

(6) Hidalgo Salazar. R, *La ayuda alemana a España*, San Martín, Madrid, 1975, pág 34.

(7) Este influyente alemán, se instaló en España durante los años 30 en busca de prosperidad económica para iniciar una aventura comercial que le llevó a crear uno de los mayores imperios económicos de la España de aquella época, ya que llegó a tener hasta 350 empresas. Bernhardt estableció su base de operaciones económicas en Tetuán. Fue precisamente allí donde conoció a generales tan importantes como Sáenz

de Buroaga o Emilio Mola y a otras personas relevantes, que por aquella época, ya conspiraban contra el gobierno de la República.

(8) Hausmann, Frank-Rutger *“Ernst-Wilhelm Bohle: Gauleiter im Dienst von Partei und Staat”*, Duncker&Humblot, Berlin 2009,

(9) Der Spiegel N°38 1949 pág 22. <http://www.spiegel.de/spiegel/print/d-44438041.html>

(10) El *Max von Müller* fue el primer avión de la ayuda alemana que se incorporó al “puente aéreo”, para reforzar a los aviones nacionales que llevaban varios días transportando reducidos cargamento de tropas.

(11) Collado Seidel Carlos, *Zufluchtsstätte für Nationalsozialisten? Spanien, die Alliierten und die Behandlung deutscher Agenten 1944-1947*, Institut für Zeitgeschichte, http://www.ifz-muenchen.de/heftarchiv/1995_1_5_seidel.pdf

(12) Brissaud André, *Canaris, La Guerra Española y la II Guerra Mundial*, Noguer, Madrid, 1972, pág 20.

(13) Petit Pastor, *Espionaje: La Segunda Guerra Mundial y España*, Plaza&Janes, Barcelona, 1990, pág 40.

(14) El SIFNE (Servicio de Información de la Frontera Noroeste en España) fue creado en 1936 y dirigido por Bertrán y Musitu.

(15) El temido jefe de la *Gestapo* en España Paul Winzer, llegó a ser segundo jefe del partido nazi en España una vez finalizada la Guerra Civil. Operaba en contraespionaje y fue uno de los principales responsables de la deportación a Alemania en 1944 de su compatriota, el ministro consejero de la embajada alemana en España Erich Heberlein. Este hecho, se convirtió para Franco en un problema diplomático de primer orden. (Viñas, op.cit, pág 332).

(16) Heiberg Morten y Ros Agudo Manuel , op. Cit, pág 54.

(17) Morote Medina, *Cira*, *laopinion.es*, 27 de noviembre del 2012, <http://www.laopinion.es/sociedad/2011/11/27/nazis-quisieron-comprar-acciones-cepsa-abastecer-submarinos/382283.html>

(18) Un rumor desmentido fue el que se relacionaba con el envío desde Hamburgo al bando republicano de municiones y material de guerra de origen alemán. Archivo General Militar de Ávila, C.2442, Cp,1/197.

(19) Documentos sobre Informes de inteligencia procedentes de Berlín, demuestran que el embajador británico en la España republicana fue varias veces espiado.

(20) Heiberg Morten y Ros Agudo Manuel, op. cit, pág 168.

(21) Viñas, Ángel, op cit, pág 160.

(22) Cuando estalló la Guerra Civil en España, la embajada alemana en Madrid carecía de embajador ya que la plaza en ese momento estaba vacante. Como embajador en funciones, se encontraba el agregado Hans Voelkers. En la zona nacional, el aparato diplomático alemán se instaló a finales de noviembre de 1936 en Salamanca. Sus embajadores durante la Guerra Civil, fueron Wilhem Faupel y el barón Eberhard von Stohrer.

(23) Moral Roncal Antonio Manuel, Diplomacia, humanitarismo y espionaje en la Guerra Civil Española, Biblioteca Nueva, Madrid, 2008, pág 389.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalde, J & Grupo de Investigación TEORÍA-UCM. *Los Servicios Secretos en España*. E_Books, UCM, 2008.
- *Bibliothek der Friedrich-Ebert-Stiftung. Politisch-Historisches-Informationzentrum*. http://library.fes.de/itf/pdf/amz42/1936/amz42_1936_26.pdf
- Brissaud Canaris, André, *La Guerra Española y la II Guerra Mundial*, Noguer, Madrid, 1972.
- Collado Seidel, Carlos, *Zufluchtsstätte für Nationalsozialisten? Spanien, die Alliierten und die Behandlung deutscher Agenten 1944-1947*, Institut für Zeitgeschichte. http://www.ifz-muenchen.de/heftarchiv/1995_1_5_seidel.pdf
- Der Spiegel N° 38 1949, <http://www.spiegel.de/spiegel/print/d-44438041.html>
- Hausmann, Frank-Rutger, *Ernst-Wilhelm Bohle: Gauleiter im Dienst von Partei und Staat*, Duncker&Humblot, Berlin 2009.
- Heiberg Morten y Agudo Manuel Ros, *La trama oculta de la Guerra Civil*, Crítica, Barcelona, 2006.
- Hidalgo Salazar, R, *La ayuda alemana a España*, San Martín, Madrid, 1975.
- Moral Roncal, Antonio Manuel, *Diplomacia, humanitarismo y espionaje en la Guerra Civil Española*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2008.
- Morote Medina, Cira , *laopinion*, 27 de noviembre del 2012 . <http://www.laopinion.es/sociedad/2011/11/27/nazis-quisieron-comprar-acciones-cepsa-abastecer-submarinos/382283.html>
- Paine , Stanley, *Franco y Hitler*, La esfera de los libros, Madrid, 2008.
- Petit Pastor, Espionaje: La Segunda Guerra Mundial y España, Plaza & Janes, Barcelona, 1990.
- Rodríguez Mikel, *Espías vascos*, Txalaparta, 2004, Navarra.